



ROLAND HALBE:

INSTANTES ARQUITECTÓNICOS

Está acostumbrado a los viajes y a enfrentarse a los mejores edificios contemporáneos. El alemán Roland Halbe se dedica a fotografiarlos y esa actividad lo hace ser requerido por arquitectos de la talla de Zaha Hadid y Rafael Moneo.

Texto, **Andrea Wahr Rivas** / Retrato, **José Luis Rissetti** / Fotografías, gentileza **Roland Halbe**

1

Algo así como dar la vuelta al mundo arquitectónico es el trabajo de Roland Halbe. Quince años dedicados a la fotografía de los mejores edificios contemporáneos le han dado un nombre valorado por famosos profesionales del área. Algunos ejemplo: Santiago Calatrava, Frank Gehry, Zaha Hadid, Álvaro Siza, Murphy Jahn, Rafael Moneo... un amplio espectro con el que puede colaborar gracias al dominio de cinco idiomas: alemán, inglés, francés, italiano y español.

Navegar por su página web es un placer para los amantes de la arquitectura, los viajes y la fotografía (www.rolandhalbe.com). Aunque en realidad bastaría tener una sola de esas aficiones para disfrutar con imágenes de calidad realizadas en distintas partes del mundo. Sus fotos también se publican en importantes revistas del rubro, como la italiana Casabella y las alemanas Könemann Publishing House y Deutsche Bauzeitung. Además, realiza proyectos en forma independiente, siempre ligados al mismo tema.

Desde Stuttgart, donde está su oficina, vino a Chile por dos semanas a fotografiar obras de manufactura local. La Universidad Adolfo Ibáñez, en Peñalolén, algunas construcciones de Mathias Klotz, la Facultad de Medicina de la U.C., y diver-

sas casas realizadas por la oficina Izquierdo Lehmann.

Halbe estudió fotografía en Italia, donde recibió una formación enfocada a la publicidad. Pronto se dio cuenta de que trabajar en un estudio cerrado no era lo suyo. "Siempre he tenido la vocación de captar paisajes y ciudades", dice.

¿Cuál es el atractivo de fotografiar arquitectura?

—Me gusta, sobre todo, el hecho de que me tengo que adaptar a ella. Cuando estoy realizando un proyecto de esta naturaleza me enfrento a la vida misma, con todos sus problemas: hay que pelear con los autos, con la gente que no hace lo que yo quiero. Por eso siempre es nuevo. Viajar también lo hace atractivo. Aunque no vaya siempre lejos, puede ser de una ciudad a otra en Alemania. No hay rutina. Además me gusta la exigencia de llegar en poco tiempo a un lugar y captar las cosas esenciales de un edificio. Un arquitecto construye una obra y la ve por años. Yo muchas veces llego, me la explican y tengo dos o tres días para hacer mi trabajo. Eso es exigente, pero al mismo tiempo es dinámico.

¿Cuál es el lugar más raro al que te ha llevado tu actividad

1- Halbe considera que la importancia de la fotografía de arquitectura radica en que cada imagen es, desde el primer momento, un registro histórico del lugar. / 2- Frank O. Gehry es el autor de este edificio, del banco DG, en Berlín. / 3- Facultad de Periodismo en Santiago de Compostela, España, realizada por Álvaro Siza. / 4- Este es el edificio del Norddeutsche Landesbank, Hannover, de los arquitectos Behnisch, Behnisch and partner.

2



3



4



profesional?

—Raro es relativo, pero el más distinto a mi entorno pienso que es Calcuta. Fui a fotografiar el puente de unos ingenieros alemanes y aproveché de hacer un trabajo autoral de retrato de la ciudad.

Sus imágenes las obtiene con una cámara que pareciera de colección. Para él, la era digital aún no ofrece el modelo perfecto para captar obras arquitectónicas. Eso lo hace con placas de 6 x 9 cm, con planos independientes para el objetivo y la película, lo que permite un trabajo de alta precisión. Así, las tomas evitan líneas de fuga y corrigen las perspectivas. Después se escanean en alta resolución y se archivan.

A tu juicio, de todos los arquitectos para los que trabajas, ¿quién tiene la obra más interesante?

—No puedo decir uno, es muy difícil. Hay obras de profesionales que me gusta mucho captar, como las de Zaha Hadid, por su dinamismo. Álvaro Siza es muy distinto, pero es interesante por la poesía de sus volúmenes.

¿Qué te ha parecido lo que has visto de arquitectura chilena?

—Muy interesante. Muy arquitectónica. Tiene mucho menos técnica que la alemana, por ejemplo, donde se sacrifican las formas por las necesidades prácticas. En Chile me llama la atención cómo se hacen obras que apuntan a lo esencial pese a tener formas muy dominantes.

Hace siete años Roland Halbe fundó, junto con otros colegas, un banco de imágenes de arquitectura: el Artur Architekturbilder.

—Es importante porque cada toma es prácticamente un documento histórico, que puede interesar a mucha gente. Y es utilizable para diversas cosas. Yo no cedo los derechos de autor, ni siquiera a los arquitectos que me contratan. Las imágenes son mías. El tema de la propiedad a veces es complicado, sobre todo en tiempos de Internet, donde se pueden usar imágenes sin permiso. Hay que luchar contra eso, educar a los clientes. Con la globalización, la tendencia es respetar cada vez menos los derechos de fotógrafos y de personas que escriben. Por eso es bueno unirse con otros profesionales. En nuestro archivo somos más de 40 socios que buscamos tener tal fuerza de mercado que sea imprescindible nuestra presencia para hacer revistas. **V|D**